



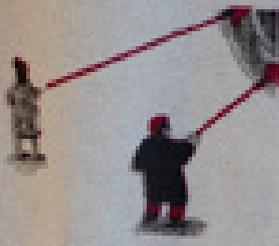
PROMOVIENDO SALUD Y BIENESTAR EN ZONAS RURALES

INSPIRACIÓN ENFERMERA
10 MINUTOS CON LYDIA FEITO

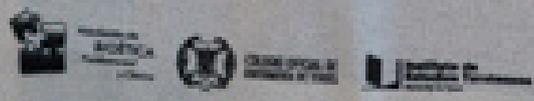
Revista No.05

XVII Congreso Nacional de Bioética

Monográfico Enfermería



XVII CONGRESO
NACIONAL DE
BIOÉTICA



Contenidos

Desde EnferTeruel, donde creemos en cuidar y difundir todas nuestras dimensiones para reconocernos más humanos, hemos elaborado este monográfico que recoge lo más destacado del **XVII Congreso Nacional de Bioética: deliberando para un cuidado responsable**, un foro de referencia que ha reunido en Teruel a las voces más autorizadas del sector y a más de 200 profesionales. Estas páginas, más que un registro, son una herramienta para la reflexión y la acción. Que esta recopilación fortalezca nuestra comunidad profesional y recuerde que, en un mundo de avances técnicos acelerados, la bioética debe seguir guiando nuestro cuidado. Porque como dice nuestra presidenta en su editorial, solo hay una forma de cuidar, la mejor, y el cuidado es la mayor expresión de nuestro compromiso con la vida.

4

EDITORIAL

Por Concha Gómez Cadenas, Presidenta del Colegio Oficial de Enfermería de Teruel

8

PROMOVIENDO SALUD Y BIENESTAR EN ZONAS RURALES: DIETA, EJERCICIO Y CORRESPONSABILIDAD COMUNITARIA

Mesa de debate “Escenarios de desigualdad: propuestas desde la ciencia y la bioética para la falta de recursos en áreas rurales”

10

INSPIRACIÓN ENFERMERA. LYDIA FEITO

10 minutos con Lydia Feito, Presidenta de la Asociación Nacional de Bioética

17

LAS ENFERMERAS TUROLENSES ALBA FERRER Y LETICIA ANADÓN, REIVINDICARON LA DIGNIDAD DEL CUIDADO EN EL XVII CONGRESO NACIONAL DE BIOÉTICA

20

JORNADAS DE CIENCIA ENFERMERA

Los talleres previos al Congreso Nacional de Bioética abordaron los retos éticos del cuidado, la investigación y el final de la vida

23

MARIJE GOIKOETXEA Y KOLDO MARTÍNEZ REFLEXIONAN SOBRE DELIBERACIÓN ÉTICA Y CUIDADO RESPONSABLE

28

TRES MIRADAS TUROLENSES: LA ESPERANZA Y EL CUIDADO COMO LEGADO DEL CONGRESO DE BIOÉTICA

32

CRÓNICA DEL XVII CONGRESO NACIONAL DE BIOÉTICA 2025 CONTRARRESTAR LA VIOLENCIA: DELIBERANDO PARA UN CUIDADO RESPONSABLE

Comentarios a las mesas y todos los vídeos del Congreso para disfrutarlo por temas, o en una playlist para no perderse nada. Sección basada en el resumen de Javier Alonso Renedo, médico geriatra del Hospital de Eibar





Editorial

Queridas enfermeras y enfermeros de Teruel:

En esta revista, casi monográfico del Congreso de Bioética, quiero compartir mis pensamientos sobre este acontecimiento y dirigirme a vosotros como presidenta del Colegio, pero también como compañera vuestra y apasionada de esta disciplina.

Más de doscientas personas reunidas en Teruel para reflexionar sobre cómo contrarrestar la violencia a través de la deliberación y del cuidado responsable son, para mí, una razón de peso para creer, aún más, que este es el camino. Durante unos días, la bioética y las ciencias enfermeras se han dado la mano: celebrábamos el XVII Congreso de Bioética de la ABFYC y, al mismo tiempo, nuestras propias jornadas de Ciencia Enfermera. Una oportunidad única para pensar juntos cómo cuidar mejor en un mundo que necesita más

serenidad, empatía y justicia. El lema del encuentro nacía precisamente de esa unión.

En nuestro Colegio, cada dos años celebramos unas jornadas para reflexionar sobre la violencia, y en esta ocasión quisimos integrarlas en un contexto más amplio, con la deliberación como eje vertebrador. Porque deliberar es mucho más que debatir: es reflexionar con profundidad y calma, apoyándonos en fundamentos éticos, científicos, históricos y ecológicos, pero, sobre todo, centrando la mirada en el cuidado.

Las enfermeras sabemos de cuidado; es lo que nos define, lo que nos da sentido, pero también sabemos que contrarrestar la violencia no es tarea de una sola profesión: requiere del compromiso y la implicación de toda la sociedad. Por eso fue tan valioso ver llegar a Teruel a profesionales de todas



De izda. a drcha. Concha Piqueras, presidenta del COE de Albacete, Lorena Busto Parada, vicepresidenta del COE de Asturias, Concha Gómez Cadenas, Presidenta del COE de Teruel, Rita M^a Mendoza, Presidenta del COE de Las Palmas, Catalina Biosca, presidenta COE de Ibiza, Carmen Torrente Moreno, vocal del COE de Albacete, Rebeca Bruned Pons, Vocal del Comité de Ética Asistencial del sector II de Aragón, David Navarrete, secretario del COE de Teruel.



De izda. a drcha. Diego Gracial, Concha Thomson y Concha Gómez

las provincias, pero me enorgullece decir que éramos muchas enfermeras, y estábamos especialmente bien representadas, además de en número, por las presidentas de sus respectivos colegios y por miembros de sus comisiones deontológicas, incluida la Nacional.

El interés y la participación fueron notables, y para quienes, desde el Colegio de Enfermería de Teruel, hemos trabajado en la organización del congreso, ha sido un motivo de orgullo. Orgullo por haber mostrado la fuerza y la calidad humana y profesional de la enfermería turolense, por situar a nuestra provincia y a nuestras compañeras y compañeros en el centro de la reflexión bioética y del compromiso contra la violencia. Ser enfermera en Teruel es, sin duda, una forma de cuidar desde la cercanía, la perseverancia y la esperanza.

Durante el congreso se destacó el papel esencial de las mujeres en la creación de contextos de paz, y se recordó que la ética del cuidado tiene mucho que decir en este terreno. Se abordaron temas profundamente vinculados a nuestra labor diaria, como la atención a las mujeres para prevenir y atender la violencia obstétrica, o la prevención de la violencia hacia personas vulnerables por enfermedad o discapacidad. Cada intervención, cada diálogo, fue un espacio de aprendizaje y de crecimiento profesional.

Los talleres precongresuales también tuvieron una gran participación enfermera, destacando por ejemplo el interés por cuidar ante el dolor y el sufrimiento o la atención ante el final de la vida, pero sin olvidar la importancia de la investigación en enfermería con talleres dedicados a aprender metodología cualitativa y por eso fue un placer recibir muchas comunicaciones de enfermeras de gran interés. Además, lo que hizo de puente y de introducción al congreso, fue la mesa que mostró importantes investigaciones (de talla internacional y becadas por fondos europeos) lideradas por enfermeras que exploraron la inequidad de los cuidados en zonas despobladas.

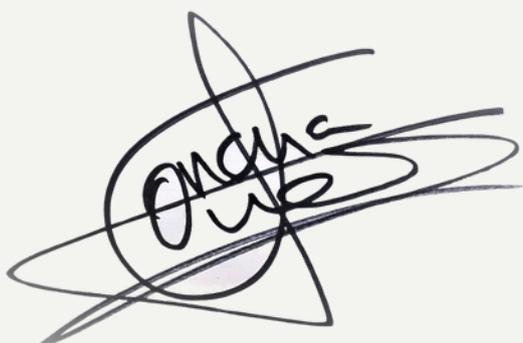
Este es además un tema especialmente significativo para nuestro territorio. Todo fue un éxito gracias a vuestra acogida y participación, enfermeras y enfermeros de Teruel, y la de muchos otros profesionales sanitarios del territorio.

Y finalizo con una reflexión.

Desde mi punto de vista, si algo nos dejó esta experiencia, fue la certeza de que la enfermería es, ante todo, una forma de construir esperanza. Como recordó el profesor Diego Gracia en su inspiradora charla de clausura, solo con justicia no se acaba con la violencia; se necesita también amor y perdón. Y como añadió Carmen Magallón, la esperanza es la fuerza que nos sostiene en los momentos difíciles.

Esa esperanza, junto al orgullo de ser enfermeras y enfermeros de Teruel, es lo que nos mueve a seguir cuidando, deliberando y construyendo. Asumamos el compromiso de ser artífices de una sociedad más justa y humana.

Sigamos deliberando, porque ser enfermera implica encontrar el curso óptimo para seguir cuidando de la única forma posible: la mejor.



Concha Gómez Cadenas
Presidenta del Colegio de Enfermería de Teruel



CONCHA GÓMEZ CADENAS

Diplomada en Enfermería por la Universidad de Valencia y especializada en 2022 por la vía excepcional en Enfermería de Atención Primaria y Comunitaria. Máster en Bioética Clínica en 2010 y Doctora en Ciencias Socio-Sanitarias y Humanidades médicas, en la Universidad Complutense de Madrid. Enfermera con actividad asistencial durante más de 30 años ha trabajado en hospital, en centros residenciales y desde hace 20 años en Atención Primaria en centros rurales.

Secretaria y Presidenta del Comité de Ética Asistencial del sector de Teruel (CEA) desde su constitución en 2010 hasta 2023 y actualmente sigue siendo vocal. Desde 2022 presidenta del Colegio Oficial de Enfermería de Teruel.

Profesora colaboradora de “Ética y legislación en enfermería” en el grado de Enfermería en la Escuela Universitaria Teruel desde 2016 hasta 2024 y docente en numerosos cursos de formación continuada.

PROMOVIENDO SALUD Y BIENESTAR EN ZONAS RURALES: DIETA, EJERCICIO Y CORRESPONSABILIDAD COMUNITARIA

POR JUAN SAURA PERIODISTA
Y RESPONSABLE DE COMUNICACIÓN DEL COLEGIO OFICIAL DE ENFERMERÍA DE TERUEL

En el marco del XVII Congreso Nacional de Bioética, se celebró la mesa de debate “Escenarios de desigualdad: propuestas desde la ciencia y la bioética para la falta de recursos en áreas rurales”, moderada por David Navarrete Villanueva, profesor de Enfermería de la Universidad de Zaragoza (UNIZAR) y Secretario del Colegio Oficial de Enfermería de Teruel.



Isabel Antón Solanas y Alba María Gómez Cabello

Tras la mesa de debate hablamos con Isabel Antón Solanas y Alba María Gómez Cabello, responsables de los proyectos DESSERT y RURAL-FRAIL, respectivamente.

Isabel Antón, profesora de Enfermería en la Universidad de Zaragoza (UNIZAR) y responsable del proyecto DESSERT (ERA4Health, Horizonte Europa), explicó la dificultad de acceder a alimentos frescos y variados en territorios rurales: *“Queremos que la propia población nos dé claves para plantear estrategias adaptadas a cada contexto, desde el núcleo más pequeño hasta la comarca completa.”* Destacó la importancia de que estas estrategias no sean solo recomendaciones: *“Nuestro objetivo es que la dieta mediterránea no sea un lujo, sino algo accesible para toda la población. La clave está en adaptar las soluciones a cada comunidad y escuchar a sus habitantes.”*

Antón subrayó la necesidad de crear redes locales de colaboración: *“No es solo responsabilidad de la enfermera; queremos que la comunidad entera, desde los ayuntamientos hasta las tiendas, trabaje junto a los profesionales sanitarios para ofrecer soluciones viables.”* También hizo hincapié en la corresponsabilidad: *“La participación activa de todos los actores locales es esencial. Solo trabajando juntos podremos garantizar que los hábitos saludables lleguen a quienes más lo necesitan.”* Finalmente, reflexionó sobre la importancia de políticas públicas de apoyo: *“Hemos empezado a vislumbrar un déficit en el apoyo de políticas públicas que permitan que hasta el núcleo más pequeño tenga acceso a productos saludables. Por eso buscamos estrategias adaptadas y participativas.”*

Alba María Gómez Cabello, profesora de Educación Física en UNIZAR y responsable del proyecto RURAL-FRAIL (AEI/UE), centra su trabajo en personas mayores de 65 años: *“Muchas personas mayores nos contaron que se sentían solas o desmotivadas. Las sesiones de ejercicio les permiten salir de casa, hablar con gente y sentirse parte de un grupo.”* Destacó la motivación que genera la actividad física:

“Hemos visto cómo estas actividades generan motivación y mejoran el estado de ánimo de los participantes. Incluso quienes dudaban al principio ahora esperan las sesiones con ilusión.”

Gómez explicó cómo la tecnología ayuda a mantener la cercanía: *“Antes de empezar, enseñamos a los participantes a manejar la tecnología y a resolver posibles problemas. Esto ha funcionado bastante bien.”* *“La cercanía con el monitor desde Zaragoza ha sido fundamental. Aunque no estén físicamente juntos, los participantes sienten confianza y seguridad para seguir las sesiones.”* Finalmente, señaló la posibilidad de incluir a cuidadores informales en el futuro: *“Habrá que centrarse también en la salud de estas personas que llevan mucha carga psicológica.”* *“En el futuro, queremos explorar cómo estas iniciativas pueden apoyar también a quienes cuidan a otros mayores, porque su bienestar es clave para toda la comunidad.”*

Durante la mesa, Carme Borrell, médico especialista en medicina preventiva y salud pública, aportó una perspectiva fundamental sobre el contexto rural: *“la salud no puede entenderse de manera individual, sino que depende de factores sociales, acceso a servicios, aislamiento y disponibilidad de recursos. Destacó que cualquier estrategia de promoción de la salud debe considerar las condiciones reales de cada territorio para ser efectiva.”*

Finalmente, José A. Seoane Rodríguez, catedrático de Filosofía del Derecho y miembro del Comité de Bioética de España, recordó que garantizar el acceso universal al sistema de salud y promover la equidad en territorios rurales no es solo un reto técnico, sino un imperativo social y moral.



Isabel Antón y Alba María Gómez durante la presentación

Inspiración Enfermera

“Inspiración Enfermera” es un viaje por la trayectoria profesional y por qué no, también emocional y personal, de compañeras de nuestra provincia cuya historia puede ser inspiradora.

Todas las enfermeras tienen cabida, aquellas que han liderado proyectos innovadores y las que han brindado cuidados extraordinarios en situaciones desafiantes, cada historia es una fuente de motivación y orgullo para nuestra comunidad. Y aunque en esta ocasión la geografía no es el vínculo principal, la inspiración no entiende de fronteras. La elección de Lydia Feito Grande para

esta sección, responde a que su trayectoria ejemplifica a la perfección el espíritu de “Inspiración Enfermera”: su liderazgo ético, su pensamiento crítico y su dedicación a humanizar la profesión desde la bioética pueden inspirar a todas las enfermeras, incluidas, por supuesto, las de nuestra provincia. No podíamos desaprovechar su presencia en Teruel en el Congreso Nacional de Bioética, para demostrar que podemos y sabemos nutrirnos de referentes que, más allá de lo local, enriquecen nuestra profesión.

LYDIA FEITO GRANDE

Profesora titular de la Facultad de Medicina de la Universidad Complutense de Madrid. Doctora en Filosofía. Doctora en Neurociencia. Magister en Bioética. Magister en Neuropsicología. Presidenta de la Asociación de Bioética Fundamental y Clínica. Directora del grupo de investigación UCM «Bioética, deliberación y ética aplicada». Directora del Seminario de Investigación en Bioética UCM. Directora de la revista Bioética Complutense. Vocal del Comité de Ética del Hospital Universitario Fundación Alcorcón. Vocal del Comité de Ética de CASER Residencial. Asesora de Bioética del Grupo de Ética y Buena Práctica de la Sociedad Española de Fertilidad. Vocal experta en bioética de la Comisión Nacional para el Uso Forense del ADN (Ministerio de Justicia). Miembro del Comité de Ética en la Investigación de la Universidad Complutense de Madrid.

Su investigación abarca desde la Fundamentación de la bioética, la Ética del cuidado, la Bioética narrativa, la Neuroética, la educación en bioética y la deliberación.

(Extracto de la web del Comité de Bioética de España)



Lydia Feito en Teruel el 24 de octubre de 2025

10 minutos con Lydia Feito, presidenta de la Asociación Nacional de Bioética Fundamental y Clínica

“Promover la reflexión sobre el cuidado responsable puede transformar la práctica sanitaria”

POR JUAN SAURA PERIODISTA
Y RESPONSABLE DE COMUNICACIÓN DEL COLEGIO OFICIAL DE ENFERMERÍA DE TERUEL

El XVII Congreso Nacional de Bioética en Teruel ha sido el último evento de Lydia Feito como presidenta de la Asociación Nacional de Bioética Fundamental y Clínica, en esta entrevista nos explica cómo la deliberación ética, la dignidad y el respeto fortalecen la enfermería, mejoran la atención a los pacientes y protegen a los profesionales frente al desgaste.

En el marco del XVII Congreso Nacional de Bioética, celebrado en Teruel, la hasta entonces presidenta de la Asociación Nacional de Bioética Fundamental y Clínica, Lydia Feito, compartió su visión sobre la bioética aplicada a la enfermería y la práctica sanitaria. Filósofa y experta en deliberación ética, Feito abordó temas que van desde la formación y visibilidad de la bioética hasta la prevención del desgaste profesional.

En esta entrevista, Feito profundiza en la importancia del diálogo plural, el cuidado responsable y la humanización de la atención sanitaria, ofreciendo reflexiones y propuestas concretas para mejorar tanto



Lydia Feito junto a Concha Gómez y Concha Thomson en Teruel el pasado 23 de octubre de 2025

la práctica profesional como la calidad de vida de los pacientes.

P: Para comenzar, ¿nos puede hablar de su trayectoria en su ámbito laboral y como presidenta de la asociación?

R: *“Me formé como filósofa y tengo un doctorado en filosofía. He trabajado en temas de neurociencia, pero lo que más me interesa ahora son los aspectos de deliberación en bioética, que son la seña de identidad de la Asociación de Bioética Fundamental y Clínica.*

Desde que soy presidenta, hemos buscado no solo trabajar sobre ejes temáticos como educación, sociedad, clínica y organizaciones, sino también fomentar un ‘aire de familia’ que conecte todos nuestros proyectos. Este aire de familia implica que los profesionales que formamos parte de la asociación se sientan acompañados y respaldados, y que los debates y las reflexiones sean siempre compartidos y enriquecidos por distintas perspectivas. Este modelo deliberativo, heredado de Diego Gracia, plantea que en todo conflicto bioético necesitamos una perspectiva plural, representando todas las visiones posibles y buscando soluciones intermedias, evitando los extremos. Así podemos encontrar decisiones aceptables en una sociedad democrática y mejorar su calidad. Además, este enfoque nos permite aprender de la experiencia de otros campos, como la medicina, la enfermería, la psicología y la filosofía aplicada, y aplicarlo de manera práctica a los problemas que enfrentan los profesionales en su día a día”

P: ¿En qué momento se encuentra ahora mismo la asociación y cuáles son sus retos a corto, medio y largo plazo?

R: *“La asociación lleva más de 30 años trabajando y en los últimos años hemos reforzado nuestra presencia en la vida pública, organizando webinars, jornadas y congresos abiertos a la ciudadanía. Nuestro objetivo es acercar la bioética a todos y*



Momento de descanso en el Congreso.

ofrecer formación aprovechando la pluralidad de nuestro equipo, que incluye médicos, filósofos, abogados, enfermeras, trabajadores sociales y psicólogos. A través de estos espacios de formación, buscamos que no solo los profesionales del sector sanitario se beneficien, sino que también la sociedad en general pueda comprender los dilemas bioéticos que enfrentamos, fomentando un diálogo informado y constructivo.

Creemos que cuando la ciudadanía participa y entiende los fundamentos de la deliberación ética, se generan sociedades más responsables y más capaces de valorar decisiones complejas sobre la salud y la vida de las personas. A largo plazo, buscamos rejuvenecer la asociación incorporando nuevas generaciones, adaptándonos a sus intereses y reflexionando sobre cómo plantear los problemas bioéticos de cara a los próximos años. Esto implica no solo atraer a jóvenes profesionales, sino también actualizar nuestros programas de formación, incorporar nuevas metodologías de enseñanza y crear

espacios donde los participantes puedan practicar la deliberación ética de manera activa. Queremos que la bioética no sea un concepto abstracto, sino una herramienta vivida y aplicada, que ayude a quienes trabajan con personas a tomar decisiones más justas, respetuosas y humanas.”.

P: Muchas enfermeras sienten que su vocación se resquebraja por la burocracia, la presión asistencial o el agotamiento. Desde la bioética, ¿cómo se puede rescatar la esencia de la profesión?

R: “Hay varias claves. Primero, cuidar a los cuidadores: las enfermeras dedican su vida a atender a otros, y eso desgasta. Es fundamental que tengan espacios de apoyo emocional y psicológico, así como oportunidades de formación continua que les permitan renovar su motivación y fortalecer su sentido de vocación. Segundo, que la propia profesión y las instituciones proporcionen apoyo y motivación, fomentando el trabajo en equipo y reconociendo su aporte. Esto incluye mejorar la comunicación interna, valorar sus opiniones en la toma de decisiones y asegurar que tengan la autonomía necesaria para actuar con responsabilidad y creatividad en su trabajo. Y tercero, que la sociedad valore su trabajo y participe en la reflexión sobre los nuevos retos de la

atención sanitaria. Las enfermeras no solo ejecutan procedimientos, sino que construyen relaciones humanas profundas con sus pacientes. Reconocer este papel y crear políticas que protejan su bienestar contribuye a preservar la esencia de la profesión y a prevenir el desgaste profesional que tantas veces conduce al abandono o al desánimo.”

P: Como experta en bioética, ¿qué valores humanos cree que son claves para la esencia de la enfermería?

R: “El cuidado es el núcleo de la enfermería, pero se sustenta en valores fundamentales como la dignidad, el respeto, la libertad, la autonomía y la justicia. La atención enfermera debe reconocer la historia personal de cada paciente y acompañarle en su proyecto de vida, incluso frente a la enfermedad o al final de la vida. Estos valores no solo guían la interacción con los pacientes, sino que también orientan la relación entre profesionales y con la propia sociedad.

La ética del cuidado implica preguntarse constantemente cómo nuestras acciones afectan a los demás y cómo podemos generar un impacto positivo, respetando la singularidad y los derechos de cada persona.”



Momento de la inauguración oficial del XVII Congreso Nacional de Bioética en Teruel. el pasado 23 de octubre.

P: Hablan de contrarrestar la violencia. Más allá de lo evidente, ¿qué formas de violencia sutil sufren enfermeras y pacientes, especialmente en entornos rurales como Teruel?

R: *“Hay muchas formas de violencia. Están las evidentes, como agresiones físicas o verbales, pero también las sutiles: falta de respeto a la biografía del paciente, desigualdad en el acceso a servicios, abandono de zonas rurales y desigualdad de género. Incluso las instituciones pueden generar violencia estructural cuando priorizan su funcionamiento sobre la atención al paciente. Por eso nos interesa no solo denunciar estas situaciones, sino proponer estrategias de cuidado responsable que las contrarresten. Esto puede incluir planes de mejora organizativa, programas de formación en comunicación y ética, y la creación de entornos donde tanto profesionales como pacientes se sientan escuchados, protegidos y valorados. La bioética nos permite analizar estas situaciones de manera sistemática y buscar soluciones que reduzcan la violencia invisible y promuevan la equidad y el respeto.”*

P: ¿Qué consigue una enfermera cuando integra la bioética en la práctica profesional?

R: *“La bioética le da herramientas para mejorar la calidad de sus decisiones y encontrar sentido en su trabajo. Permite abordar los conflictos de manera constructiva y convertir tensiones en oportunidades de aprendizaje. Proporciona un amparo conceptual para tomar decisiones prudentes en entornos complejos. Además, integrar la bioética ayuda a las enfermeras a sentir que su trabajo tiene propósito y coherencia. Les permite tomar decisiones basadas en principios claros, manejar dilemas éticos con mayor confianza y transmitir seguridad y respeto a sus pacientes, incluso en situaciones difíciles o estresantes. Esto contribuye tanto al bienestar del profesional como a la calidad de la atención.”*



Lydia Feito junto a Estíbaliz Tolosa Directora General de Humanización y Cuidados del Gobierno de Aragón en la clausura del congreso.

P: En un sistema sanitario que a veces deshumaniza, ¿cómo puede la bioética ayudar a no ver a un caso sino a una persona, y también proteger al profesional?

R: *“El elemento clave es considerar la biografía de la persona. Los pacientes no son números ni patologías; son seres humanos con proyectos de vida. La bioética humaniza la atención y al profesional le da legitimidad y satisfacción en su tarea, reduciendo el desgaste emocional. Mirar a la persona implica entender su contexto, su historia, sus expectativas y miedos. Esto ayuda al profesional a establecer vínculos significativos, evitando que la rutina o la presión laboral conviertan su práctica en un ejercicio mecánico. Así, la bioética protege tanto al paciente como al profesional, fomentando relaciones más humanas y decisiones más justas.”*

P: El lema del congreso es ‘Contrarrestar la violencia deliberando para un cuidado responsable’. ¿Por qué era importante traer esta reflexión a Teruel?

R: “Es importante en cualquier contexto, pero Teruel, con su población rural y su sentido de comunidad, ofrece un escenario particular. Aquí, la bioética aplicada permite examinar problemas reales y específicos de la zona y fomentar la participación y el cuidado comunitario.

Los entornos rurales plantean desafíos singulares, como el acceso limitado a recursos sanitarios, la soledad de pacientes mayores y la necesidad de soluciones creativas para garantizar la atención. Traer esta reflexión a Teruel permite que las políticas y prácticas bioéticas se adapten a la realidad local y se conviertan en instrumentos útiles para mejorar la vida de los profesionales y los pacientes.”

P: ¿Cuál es la semilla que le gustaría que quedara plantada en las enfermeras de Teruel después del congreso?

R: “Promover la reflexión sobre el cuidado responsable como un elemento que mejora la actividad profesional y aumenta la satisfacción de pacientes y profesionales.

Que la resolución de problemas se base en el diálogo, la deliberación y la búsqueda de soluciones intermedias, dando voz a pacientes y profesionales, y logrando un entorno más humanizado y con menos violencia.

Me gustaría que incluso pequeñas acciones cotidianas, como escuchar activamente al paciente, fomentar la colaboración en equipo o tomar decisiones conscientes, se conviertan en hábitos que transformen la práctica sanitaria.

La bioética no es solo teoría; es una herramienta para generar cambios tangibles en la atención, fortalecer la vocación de las enfermeras y garantizar que el cuidado sea siempre digno, respetuoso y responsable.”



Lydia Feito en una de sus intervenciones durante el congreso



Las enfermeras turolenses Alba Ferrer y Leticia Anadón, reivindicaron la dignidad del cuidado en el XVII Congreso Nacional de Bioética

POR JUAN SAURA PERIODISTA
Y RESPONSABLE DE COMUNICACIÓN DEL COLEGIO OFICIAL DE ENFERMERÍA DE TERUEL

Las colegiadas del Colegio Oficial de Enfermería de Teruel y miembros de la Comisión Deontológica del COE de Teruel, presentan dos investigaciones sobre la violencia de género en mujeres con trastorno mental grave y los conflictos bioéticos del uso de contenciones mecánicas en personas mayores.

En el XVII Congreso Nacional de Bioética, las enfermeras Alba Ferrer y Leticia Anadón, colegiadas del Colegio Oficial de Enfermería de Teruel, presentaron dos comunicaciones orales centradas en cuestiones éticas y sociales de gran relevancia en la práctica sanitaria. Ambas pusieron el acento en la dignidad, la autonomía y la vulnerabilidad de las personas atendidas, desde la experiencia profesional y la reflexión bioética.



Leticia Anadón en la presentación de una parte del estudio durante el XVII Congreso Nacional de Bioética en Teruel

La primera comunicación, titulada “Violencia de género en mujeres con trastorno mental grave en España” y firmada por Alba Ferrer y Leticia Anadón, tuvo como punto de partida la ausencia de datos oficiales sobre esta realidad en el contexto nacional.

Las autoras explicaron que, tras buscar información sobre mujeres que residen en España con un trastorno mental grave y que han sido víctimas de violencia de género, el resultado fue “cero datos”. En los registros consultados, solo se contemplan a mujeres con una discapacidad reconocida igual o superior al 33%, lo que, según señalaron, invisibiliza a muchas víctimas con diagnósticos psiquiátricos graves.

Ferrer y Anadón destacaron que, según la literatura existente, las mujeres con trastorno mental grave tienen entre dos y cuatro veces más riesgo de sufrir violencia en la pareja, y que hasta un 80% de ellas ha vivido algún tipo de violencia a lo largo de su vida. Además, indicaron que tres de cada cuatro han sufrido violencia en el ámbito familiar o de pareja, y que más de la mitad han padecido violencia física o sexual.

Durante la exposición, subrayaron también cómo influye el estigma asociado tanto al género como a la enfermedad mental. Alba Ferrer explicó que, mientras a los hombres con problemas de salud mental se los puede percibir como más violentos, a las mujeres *“no se las cree cuando denuncian haber sido víctimas de violencia de género”*.

Añadió que, en algunos casos, *“se las llega a culpar de haber provocado la situación, atribuyendo lo ocurrido a su trastorno o a una descompensación psicopatológica”*.

Las enfermeras apuntaron, además, que incluso algunos profesionales evitan visibilizar estos casos por miedo a que la mujer pueda desestabilizarse, lo que perpetúa el silencio. Recordaron que la Estrategia Nacional de Salud Mental 2022–2026 establece como objetivo la creación de un protocolo específico



Alba y Leticia durante el XVII Congreso Nacional de Bioética en Teruel

de atención a mujeres con trastorno mental grave víctimas de violencia de género, pero que, a día de hoy, *“no existe nada ni en Aragón ni en España”*.

A raíz de esta reflexión, Ferrer y Anadón han impulsado un grupo de trabajo en Teruel integrado por profesionales de salud mental, especialistas en violencia de género y miembros de la Policía Nacional, con el objetivo de elaborar un protocolo de atención que pueda implantarse en la red pública de servicios. Leticia Anadón explicó que en la provincia turolense esta situación es especialmente compleja, ya que “a la vulnerabilidad derivada del género y del trastorno mental se suma la de vivir en un entorno rural, donde el acceso a recursos es más limitado”.

En su segunda comunicación, titulada **“Conflictos bioéticos asociados al empleo de contenciones mecánicas en la población geriátrica. Prevalencia y uso en una residencia de personas mayores”**, también firmada por Alba Ferrer y Leticia Anadón, abordaron el uso de contenciones mecánicas en el ámbito residencial y sus implicaciones éticas.

Las autoras definieron la contención mecánica como *“todo método físico que produce una limitación intencionada de los movimientos de la persona y del que el usuario no puede liberarse con facilidad”*.

Recordaron que estas medidas *“no son terapéuticas y deben considerarse excepcionales”*, puesto que pueden entrañar riesgos físicos y psíquicos, además de vulnerar principios bioéticos fundamentales como la autonomía, la dignidad y la libertad de la persona.

El trabajo presentado incluyó un **estudio de campo** realizado en una residencia de personas mayores, cuyo objetivo era analizar los problemas bioéticos del uso de contenciones mecánicas y determinar su prevalencia. Los resultados mostraron que **el 71,5% de los residentes estaban sometidos a algún tipo de contención física**. El tipo más habitual eran las **barandillas en la cama, utilizadas en el 43,8% de los casos**.

Los principales **motivos** para aplicar las contenciones fueron el riesgo de **caída (65,5%)**, la **manipulación de objetos o dispositivos (13,5%)** y la **hipotonía corporal (5,8%)**. En casi la mitad de los casos, los consentimientos informados permitían el uso de varios métodos de contención.

Entre las dificultades encontradas durante la investigación, las enfermeras mencionaron la dispersión de la información en distintos consentimientos, la falta de bibliografía actualizada sobre el tema en el ámbito geriátrico español y la exclusión de estudios en otros idiomas o países, para garantizar que los resultados fueran comparables con la realidad nacional.

Como conclusiones, Ferrer y Anadón señalaron que existe una importante variabilidad en las cifras de prevalencia, que oscilan entre el 7% y el 70% según las comunidades, y una falta de información y formación tanto entre los profesionales que aplican las contenciones como entre las familias o tutores que las autorizan. Reclamaron la necesidad de un cambio de actitud en los centros residenciales hacia una cultura sin sujeciones, que priorice la prevención y el respeto a la autonomía de las personas mayores.

“El objetivo no es dejar de proteger, sino aprender a cuidar sin inmovilizar”, afirmó Ferrer.

Con estas dos comunicaciones, Alba Ferrer y Leticia Anadón aportaron una reflexión profunda sobre la ética del cuidado desde la práctica enfermera. En ambas investigaciones subyace una misma idea: la necesidad de colocar la dignidad y la libertad de la persona en el centro de la atención sanitaria, tanto en la salud mental como en la atención a la dependencia.

“Queremos que estos temas se visibilicen y se trabajen”, concluyeron, “porque solo reconociendo estas realidades se puede avanzar hacia una atención más justa y humana”.



Intervención de Leticia en la presentación del trabajo.

JORNADAS DE CIENCIA ENFERMERA

Los talleres previos al Congreso Nacional de Bioética abordaron los retos éticos del cuidado, la investigación y el final de la vida

POR JUAN SAURA. PERIODISTA. DEL COLEGIO OFICIAL DE ENFERMERÍA DE TERUEL

Previos al XVII Congreso Nacional de Bioética, celebrado en Teruel del 23 al 25 de octubre de 2025, se llevaron a cabo una serie de talleres precongresuales que ofrecieron a los participantes la oportunidad de profundizar en el abordaje ético de temas esenciales para la práctica profesional.

Las sesiones, desarrolladas en el Centro Sociocultural San Julián, reunieron a especialistas de diferentes disciplinas que compartieron experiencias sobre el cuidado responsable, la investigación y las decisiones en el final de la vida.

Cinco fueron los talleres programados: **Análisis avanzado de investigación cualitativa: Analiza y escribe**, impartido por Erika Briones y José Mateos, de la Universidad de Lleida; **Prevención, detección e intervención en malos tratos a personas mayores**



Elena Yubero en un momento de su exposición en el taller de “Abordaje integral del dolor y del sufrimiento”

con dependencia y/o discapacidad: Perspectiva ética, dirigido por Marije Goikoetxea Iturregui, de la Universidad de Deusto, y Lourdes Zurbanobeaskoetxea Larraudogoitia; **Planificación Compartida de la Atención (PCA): conversaciones semi-estructuradas, semiología, alertas y planes en la historia clínica**, a cargo de Javier Júdez, Nuria Pérez de Lucas, Nani Granero y Marina Gandía; **De la teoría a la práctica: problemas éticos y clínicos en la prestación de ayuda para morir**, con Roberto Vargas, Alba Ferrer, Luis Gimeno y Miguel Melguizo; y finalmente **Abordaje integral del dolor y del sufrimiento**, impartido por Federico Montero, Elena Yubero y Javier Alonso.

Para **José Mateos**, la investigación cualitativa permite profundizar en las experiencias invisibilizadas de pacientes, familiares y profesionales, y aporta un conocimiento que a menudo se pierde en los números.

Recordó que la enfermería está en una posición privilegiada para captar esas vivencias y que investigar es, en realidad, una extensión del cuidado:

“Las enfermeras investigan cada día, aunque no lo perciban así; observar, preguntar y comprender forman parte de su labor cotidiana”.

En contextos rurales como el de Teruel, añadió, la cercanía entre profesionales y comunidad ofrece un campo fértil para desarrollar proyectos que descentralicen la producción de conocimiento y den valor a las realidades locales.

Erika Briones subrayó la importancia de formarse en metodología cualitativa para transformar las preguntas clínicas en proyectos viables y publicables.

Reivindicó el papel de las enfermeras rurales, que tienen un acceso privilegiado a las experiencias de sus pacientes, como impulsoras de investigación útil para mejorar los protocolos y las prácticas. A su juicio, la investigación cualitativa no solo amplía el conocimiento científico, sino que es también una herramienta de justicia, porque visibiliza las desigualdades en el acceso a la salud. *“Mirar desde los ojos de los pacientes nos ayuda a entender los*



Taller “Planificación Compartida de la Atención (PCA)”



José Mateos y Erika Briones al finalizar su taller.

procesos sociales que hay más allá del diagnóstico”, afirmó.

Para el médico de familia **Miguel Melguizo**, miembro de la Comisión de Garantía y Evaluación de Andalucía, la ley de eutanasia ha supuesto un avance, pero también un desafío ético y humano para los profesionales.

Explicó que las principales dudas de la enfermería giran en torno a la valoración de la capacidad del paciente y al modo de comprender el sufrimiento en todas sus dimensiones: física, psíquica, social y espiritual. *“El sufrimiento no se puede medir con exactitud, pero la enfermería tiene una mirada integral que permite entenderlo en su contexto humano”,* señaló.

Melguizo recordó que en muchos casos la enfermera es la primera persona a la que el paciente comunica su deseo de ayuda para morir y quien lo acompaña durante todo el proceso, desde la primera solicitud hasta la fase final de la prestación.

Considera que ese acompañamiento no puede reducirse a una función técnica, sino que debe construirse desde la confianza, el respeto y la empatía. En entornos rurales, donde la relación entre pacientes y profesionales es más cercana, destacó la necesidad de respetar los límites de confidencialidad que el propio paciente y su familia decidan establecer.



Miguel Melguizo



MARIJE GOIKOETXEA Y KOLDO MARTÍNEZ DELIBERACIÓN ÉTICA Y CUIDADO RESPONSABLE

Mesas de debate en el XVII Congreso Nacional de Bioética

POR JUAN SAURA. PERIODISTA DEL COLEGIO OFICIAL DE ENFERMERÍA DE TERUEL

Las mesas de debate fueron uno de los puntos fuertes, una de ellas, titulada Ética ciudadana y resolución de conflictos (Ejes Fundamentación, Educación y Sociedad), abordó la importancia de la deliberación ética en la ciudadanía y la resolución de conflictos. Otra mesa se centró en los Ejes Clínica, Educación y Organización, explorando los desafíos éticos y organizativos de la práctica clínica, la formación y la gestión en los entornos asistenciales.

La mesa Contra el desperdicio de la experiencia (Ejes Investigación y Sociedad) incluyó debates sobre la ética en la investigación científica, la responsabilidad profesional y la integridad en los procesos de generación de conocimiento.

Y finalmente, la mesa El cuidado como respuesta a la violencia en entornos asistenciales (Ejes Clínica y Fundamentación) se centró en la prevención, detección e intervención ante situaciones de violencia en ámbitos sociosanitarios, así como en la ética del cuidado en la atención a personas dependientes o con necesidades paliativas.



Mesa de debate *El cuidado como respuesta a la violencia en entornos asistenciales.*

De entre los ponentes, hablamos con Marije Goikoetxea y Koldo Martínez.

Marije Goikoetxea es psicóloga clínica, teóloga y doctora en Derechos Humanos. Es profesora de Ética y Psicología en la Universidad de Deusto y trabaja como docente, consultora y asesora en servicios sociales. Su trayectoria se centra en la ética aplicada a la atención de personas mayores, dependientes o con diversidad funcional, así como en la prevención e intervención ante situaciones de violencia en entornos asistenciales.

Koldo Martínez es médico especialista en Medicina Intensiva, con un Máster en Bioética por la Universidad Complutense de Madrid y el European Master in Bioethics por la Universidad de Lovaina. Expresidente de la Asociación de Bioética y Ética Clínica de España (ABFyC) y su trabajo se enfoca en la deliberación ética, la resolución de conflictos y la promoción de la ciudadanía responsable desde la ética aplicada a la salud.

Koldo Martínez explicó que su interés por la bioética se originó en su adolescencia, cuando pasó un año en Estados Unidos y observó cómo algunos de sus amigos enfermaban por una enfermedad desconocida, que más tarde se identificó como VIH.

Esa experiencia despertó en él la necesidad de comprender la enfermedad y, especialmente, de respetar la autonomía y los derechos de los pacientes a través del consentimiento informado, un concepto que allí ya se aplicaba pero que en España era prácticamente desconocido. A partir de ese momento, vinculó su vida profesional y personal a la bioética, definiéndola como una ética de la vida cotidiana que va más allá de la relación médico-paciente, abarcando las relaciones entre personas, con la naturaleza, entre generaciones y con los animales, y considerando siempre el desarrollo de valores y la búsqueda de soluciones éticas más allá de los dilemas estrictamente blanco o negro.



Koldo Martínez en un descanso del congreso.

Durante su carrera como médico intensivista y posteriormente como presidente de la Asociación de Bioética, Martínez enfrentó situaciones éticamente complejas, como la limitación del esfuerzo terapéutico y la decisión de no realizar transfusiones a pacientes testigos de Jehová, siempre priorizando la autonomía y los valores de las personas implicadas.

Como presidente, promovió la difusión de la bioética en todas las instituciones sanitarias y políticas del país, organizando congresos y trabajando por el reconocimiento de los principios fundamentales de la disciplina, especialmente la autonomía y la justicia.

Reconoció que, aunque la bioética ha logrado mayor reconocimiento y aplicación práctica en la sociedad y la legislación, su influencia en la política es limitada, debido a la tendencia de esta a la confrontación y la búsqueda de titulares, por lo que defendió la necesidad de mayor deliberación, transparencia y prudencia en la elaboración de leyes y en la toma de decisiones éticas.

Por su parte, **Marije Goikoetxea** explicó que en territorios rurales, donde la soledad y el aislamiento son frecuentes, las enfermeras y enfermeros ocupan un lugar privilegiado para detectar precozmente situaciones de riesgo. **“Probablemente sois los primeros en identificar factores que anticipan un posible maltrato”**, señaló, refiriéndose a tres señales de alerta: la sobrecarga del cuidador o cuidadora, las malas condiciones del hogar y la desorganización del cuidado.

Según Goikoetxea, cuando el cansancio o la falta de apoyo familiar se combinan con viviendas inadecuadas o con una atención fragmentada, se generan contextos propicios para el deterioro y el abandono. La detección temprana por parte de la enfermería, insistió, puede evitar que estas situaciones evolucionen hacia un maltrato más grave.

También destacó las dificultades a las que se enfrentan los profesionales cuando sospechan una situación de maltrato, especialmente en el entorno familiar. Muchas personas mayores no quieren abandonar su casa, aunque no se den las condiciones adecuadas para cuidarlas. **“Hay una fuerte vinculación con el hogar y con la tierra que hace difícil cualquier traslado, incluso si sería lo más seguro”**, señaló. A esto se suma la escasez de

recursos en zonas despobladas, donde a veces no hay alternativas de apoyo o personal disponible.

En el ámbito institucional, apuntó, el principal obstáculo es el edadismo: esa forma de discriminación que naturaliza el deterioro y minimiza las quejas de las personas mayores. **“El ‘bastante bien está para su edad’ es una frase que encierra una gran injusticia”**, advirtió, recordando que el respeto y la escucha deben formar parte del cuidado ético en hospitales, residencias y atención primaria.



Marije Goikoetxea en un momento de su intervención en la mesa.



TRES MIRADAS TUROLENSES: LA ESPERANZA Y EL CUIDADO COMO LEGADO DEL CONGRESO DE BIOÉTICA

**POR JUAN SAURA. PERIODISTA.
DEL COLEGIO OFICIAL DE
ENFERMERÍA DE TERUEL**

Como colofón a esta publicación monográfica dedicada al XVII Congreso Nacional de Bioética, hemos recopilado tres miradas indiscutiblemente turolenses. Teruel no solo fue el escenario de este encuentro, sino su alma impulsora, y qué mejor manera de cerrar esta reflexión que con las voces de tres mujeres profundamente vinculadas a esta tierra que han trabajado activamente para hacerlo posible.

Concha Gómez Cadenas en su editorial como Presidenta del COE de Teruel, abrió la publicación con su valoración global, porque además de representar la colaboración del Colegio, ha sido presidenta del Comité Científico.

Para Concha, la conclusión del congreso es que **'la enfermería es, ante todo, una forma de construir esperanza'**. Esta poderosa certeza, surgida de días de intensa deliberación, se vio reforzada por las intervenciones de cierre, como recordó Concha, donde se subrayó que combatir la violencia exige ir más allá de la justicia e incorporar el 'amor y perdón', comprendiendo que **'la esperanza es la fuerza que nos sostiene en los momentos difíciles'**. Así, tanto

Concha como sus compañeras en la organización extrajeron que el verdadero éxito del evento fue reafirmar el papel esencial de la profesión como motor para construir una sociedad más humana desde la ética del cuidado.

A continuación, queremos compartir las palabras de sus dos compañeras turolenses, cuya implicación fue igualmente crucial desde el Comité Organizador y como miembro de la ABFyC Concha Thomson, e Inmaculada Plaza, como Directora del Instituto de Estudios Turolenses, colaborador de la iniciativa, comparten ahora su personal valoración para ofrecernos una perspectiva completa del éxito y el legado de este congreso.



Concha Thomson. Presidenta del Comité Organizador y miembro de la ABFyC

Concha Thomson, Miembro del Comité Organizador y de la ABFyC, destaca la amplitud de los temas abordados:

“En el Congreso de la ABFyC celebrado en Teruel se analizó cómo la deliberación puede ayudar a prevenir y reducir las violencias. Se abordaron las desigualdades sociosanitarias, la crisis climática desde una mirada no homocéntrica y un reconocimiento del deterioro productivo. Se ha profundizado en la responsabilidad individual y comunitaria en ámbitos como la educación, la política y la justicia, destacando experiencias de justicia restaurativa y educación en valores.

También se habló de violencia y mujer en la atención obstétrica, la lactancia materna o la educación sexual, y se ha justificado la necesidad de servirse de la paz como principal instrumento para alcanzar paz. Solo desde la superación de una cultura androgénica y belicista, por otra de cuidados, comunitaria y centrada en la tolerancia será posible intuir un futuro justo y pacífico de nuestra civilización.

Se ha reflexionado acerca de la experiencia crítica como alternativa al academicismo ilustrado propiciado por la medicina basada en la evidencia o la inteligencia artificial y se ha buscado alternativa a la agresividad de muchos de los entornos asistenciales sociales y sanitarios en los que nos movemos. Solo el cuidado responsable puede dar respuesta. También el cuidado es la única respuesta a la dependencia y la diversidad funcional, asumiendo que para ello los servicios sociosanitarios serán insuficientes y será preciso activar en los cuidados a toda la comunidad.

Se ha pensado, se ha hablado y se han abierto ventanas de esperanza hacia el futuro. Invitando a tejer juntos deliberadamente, desde la "amistad cívica" que señala Jesús Conill o del "perdón superador de la justicia normativa o la violencia cronificada" que propone Diego Gracia, nos permita aspirar con fortaleza a prevenir las violencias y contrarrestar sus consecuencias.”



Inmaculada Plaza, Directora del IET

Inmaculada Plaza, Directora del Instituto de Estudios Turoleses, aporta en su visión, el impacto que este congreso ha tenido en la sociedad civil e institucional turolense, ya que trascendió el ámbito estrictamente sanitario para calar en la ciudadanía.

“Sobre el XVII Congreso Nacional de Bioética, desde el Instituto de Estudios Turoleses hacemos una valoración muy positiva, ya que entendemos que se ha creado un espacio de reflexión a nivel nacional y se ha permitido dar a conocer las investigaciones sobre un tema tan importante como es cómo contrarrestar la violencia y cómo realizar un cuidado responsable. También queríamos **poner en valor el alto número de consejeros del Instituto que se ha interesado y se ha involucrado con este congreso, además, miembros de todas las edades y de diferentes ámbitos del conocimiento, pues ha despertado interés de miembros de Ciencias Sociales y Jurídicas, Ciencias de la Salud, Ingeniería y Arquitectura, por el ámbito del desarrollo de la tecnología.** La verdad es que ha sido una verdadera oportunidad para poner en valor el trabajo que desde Teruel se está realizando en el ámbito de la bioética.”

En definitiva, estas tres miradas (desde la organización, la ciencia y la institución) indican que Teruel fue una sede excepcional y un auténtico motor de ideas. Teruel demuestra, una vez más, su capacidad para involucrarse, impulsar y liderar desde la deliberación, la mejora de la sociedad, colocando la ética del cuidado en el centro del debate nacional.

Crónica del XVII Congreso Nacional de Bioética 2025

Contrarrestar la violencia: deliberando para un cuidado responsable

Entre los días 23 y 25 de octubre de 2025, la ciudad de Teruel acogió el XVII Congreso Nacional de Bioética, organizado por la Asociación de Bioética Fundamental y Clínica (ABFyC).

Más de 200 asistentes se reunieron en el Centro Sociocultural San Julián para reflexionar sobre un eje central: cómo contrarrestar la violencia a través de la educación, la ciudadanía activa, la profesionalidad y el compromiso ético.

El encuentro fue inaugurado por la consejera de Bienestar Social del Gobierno de Aragón, Carmen

Susín, junto a representantes de las instituciones locales y la presidenta de la ABFyC, Lydia Feito.

Jueves 23 de octubre

Talleres y apertura

La jornada inicial estuvo dedicada a talleres precongresuales que abordaron temas como la investigación cualitativa avanzada, la atención a personas mayores víctimas de malos tratos, la planificación compartida de la atención o el abordaje integral del dolor y del sufrimiento, coordinado por Paula Álvarez.



Detalle del taller de ayuda para morir

Jueves 23 de octubre_ tarde

Por la tarde se celebró la **Mesa de Debate 1**, centrada en los escenarios de desigualdad y la falta de recursos en áreas rurales, moderada por David Navarrete. Intervinieron Carme Borrell, Isabel Antón, Alba Gómez y José Antonio Seoane, quienes ofrecieron propuestas desde la ciencia y la bioética para lograr una distribución más equitativa de los recursos sanitarios y sociales.

La conferencia inaugural, a cargo del filósofo Jesús Conill, titulada **El poder de la no violencia y la debilidad de la razón deliberativa**, invitó a reflexionar sobre la tensión entre el poder de la violencia y la fragilidad del diálogo ético. Conill abogó por fortalecer la educación, la ciudadanía activa y el profesionalismo como antídotos contra la violencia.



Viernes 24 de octubre

Ética, ciudadanía y justicia restaurativa

La mañana comenzó con la inspiradora ponencia de Antonio Campillo, **Cómo habitar la Tierra: de la posesión al cuidado**. El filósofo murciano alertó sobre la crisis climática y apeló a una ética de la corresponsabilidad planetaria, defendiendo el derecho de la naturaleza y la necesidad de pensar a largo plazo como “buenos antepasados”.



Le siguió la Mesa de Debate 2, **Ética ciudadana y resolución de conflicto**, moderada por Miguel Melguizo, con intervenciones de Koldo Martínez, Tomás Domingo Moratalla y Galo Bilbao. Los ponentes reflexionaron sobre la deliberación como herramienta de resolución pacífica y sobre la justicia restaurativa como respuesta ante la violencia terrorista.



Mesa debate 3.
Violencia y mujer



Viernes 24 de octubre_ tarde Ética, ciudadanía y justicia restaurativa

Por la tarde, la Mesa de Debate 3: **Violencia y mujer**, moderada por José Antonio Seoane, abordó cuestiones como la violencia obstétrica (Silvia Mateos), la educación sexual (Lucía Soraya Sánchez) y la soberanía en la lactancia (Ester Massó). La educación integral en sexualidad se presentó como clave para prevenir la violencia de género.

El día culminó con el diálogo La paz es el camino para la paz, entre Carmen Magallón y Julián Casanova, moderado por Concha Thomson. Ambos ofrecieron una lectura ética e histórica de la violencia del siglo XX y del papel de las mujeres en la construcción



La paz es el camino para la paz



Sábado 25 de octubre Cuidado, integridad y perdón

La jornada final abrió con la Mesa de Debate 4: **Contra el desperdicio desde la experiencia**, moderada por Tirso Ventura y Leticia Anadón. En ella, Joan Ramón Laporte y Abel Novoa analizaron la relación entre industria farmacéutica, conocimiento y ética médica, mientras que Lluís Montoliu y César Loris debatieron sobre la integridad científica en la era de la inteligencia artificial.

La Mesa de Debate 5, **El cuidado como respuesta a la violencia en entornos asistenciales**, contó con Irene Comins, Marije Goikoetxea y Rogelio Altisent, quienes destacaron la necesidad de humanizar los cuidados, fortalecer las redes comunitarias y reconocer la vulnerabilidad como base ética del cuidado.



Mesa 4.
Contra el desperdicio de la experiencia



Mesa 5. El cuidado como respuesta a la violencia en entornos asistenciales



El cierre estuvo a cargo del académico Diego Gracia, con su conferencia **Deliberación para la no violencia: responsabilidad y ciudadanía**. En su intervención, subrayó que la educación ética y el perdón son esenciales para romper los ciclos de violencia.

“Con solo justicia no se evita la violencia; hay que ir más allá, hacia la amistad y el amor como virtudes cívicas”. Diego Gracia

Desde el COE de Teruel, agradecemos a Javier Alonso Renedo, Médico Geriatra del Hospital de Eibar (OSI DebaBarrena) su resumen del Congreso que ha servido como base para realizar esta sección y las introducciones a las mesas. Su ayuda nos ha permitido compartir una visión completa que, sin duda, será de vuestro interés.





Conéctate al colegio, síguenos en redes y suscríbete al canal WSP



@COETERUEL

Mantente conectado para no perderte formaciones, congresos, becas, celebraciones, logros y otra información que puede ser de tu interés.

En el Colegio, trabajamos para ti.



Panorámica de Teruel

No.05

Monográfico XVII Congreso Nacional de Bioética



COLEGIO OFICIAL DE
ENFERMERÍA DE TERUEL

Revista Enferteruel

ENFERTERUEL.COM